

Género y reciclaje: De la teoría a la acción

Un manual para profesores, investigadores y profesionales
Cuaderno 2: Diseño del proyecto, herramientas y recomendaciones



Belo Horizonte
Marzo de 2015

Coordinadoras de “Repensando el género en el reciclaje: Un proyecto de investigación-acción en Minas Gerais”

Dra. Sonia Dias, WIEGO
Dra. Marlise Matos, UFMG
Madalena Duarte, MNCR

Manual “De la teoría a la acción”

Autoras

Sonia Dias y
Ana Carolina Ogando

Edición de la versión en inglés

Ana Carolina Ogando, Sonia Dias, Marlise Matos, Megan MacLeod

Fotografías

Sonia Dias, Ana Carolina Ogando,
Lina Mintz

Diseño gráfico

Julian Luckham, Luckham Creative

Índice

Acrónimos y abreviaturas	iv
Agradecimientos	v
Prólogo	vi
Prefacio	ix
1. Introducción	1
2. De la Teoría a la Acción: Promoviendo la conciencia de género con Mujeres Recicladoras en Minas Gerais	3
2.1 Visión general del proyecto	3
2.2 Actividades para talleres	8
2.3 Resultados	19
2.3.1 <i>Relaciones en el trabajo</i>	19
2.3.2 <i>Relaciones en el hogar</i>	20
2.3.3 <i>Violencia de género</i>	21
2.3.4 <i>Orientación sexual e identidad de género</i>	22
2.3.5 <i>Raza</i>	22
2.3.6 <i>Relaciones en el movimiento</i>	23
2.3.7 <i>Autonomía económica</i>	23
2.3.8 <i>Resultados y efectos generales</i>	26
Bibliografía	29

Acrónimos y abreviaturas

INSEA – Instituto Nenuca para el Desarrollo Sostenible (*Instituto Nenuca de Desenvolvimento Sustentável*)

MNCR – Movimiento Nacional de Recicladores (*Movimento Nacional de Catadores de Materiais Recicláveis*)

NEPEM-UFMG – El Centro de Estudios de Investigación sobre la Mujer (*Núcleo de Estudos e Pesquisa sobre a Mulher*) de la Universidad Federal de Minas Gerais

WIEGO – Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando

Una nota acerca del uso del lenguaje¹

Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO, por su sigla en inglés) tiene como misión el mejoramiento de la situación de las personas que laboran en la economía informal, en particular la de las mujeres, de manera tal que cuenten con las mismas oportunidades económicas y los mismos derechos, así como la posibilidad de determinar las condiciones en las que trabajan y viven. Para ello, WIEGO busca apoyar a estas personas para que cuenten con mayor voz a través de organizaciones fuertes y democráticas que se encuentren representadas en instancias de toma de decisiones, para que tengan mayor visibilidad en las investigaciones y en datos estadísticos, así como mayor validez basada en el reconocimiento extendido de los aportes que este sector hace a la economía en general. Como tal, no podemos dejar de abordar el tema de los riesgos de invisibilización o discriminación de las mujeres que existen en ciertos usos del español.

De manera creciente organizaciones sociales, instancias académicas e instituciones gubernamentales han hecho un llamado a tratar de evitar el uso de discursos que perpetúen desigualdad entre los sexos o la ocultación de uno de los sexos, generalmente el femenino. El uso de genéricos masculinos recomendado por la Real Academia de la Lengua Española ha sido un importante foco de atención, ya que ofrece una imagen ambigua que a menudo puede ocultar una presencia importante de mujeres.

Las alternativas son diversas: se puede recurrir al uso de desdoblamientos (es decir, a especificar los sustantivos femeninos y masculinos) o al uso sustantivos genéricos, colectivos o abstractos. La primera opción, si bien es la que mayor precisión ofrece en términos lingüísticos, a menudo implica otro tipo de retos relacionados con la fluidez del texto, ya que crea estructuras repetitivas y difíciles de leer. A fin de balancear nuestro interés de incrementar la voz, la visibilidad y la validez de las mujeres a nivel discursivo con el de seguir produciendo materiales accesibles para nuestra audiencia, WIEGO procurará –en la medida de lo posible– el uso de sustantivos genéricos, colectivos, y abstractos. Recurrirá al uso de desdoblamientos una vez en el texto para hacer notar que esa es nuestra preferencia. Sin embargo, a partir de entonces si fuera imposible el uso de las otras alternativas recurrirá al uso de genéricos masculinos.

¹ La presente es una traducción al español del documento en inglés titulado *From Theory to Action: Gender and Waste Recycling*, realizada por WIEGO, marzo de 2016

Agradecimientos

Agradecemos especialmente a los investigadores y colaboradores de cada una de las fases de “Repensando el género en el reciclaje: Un proyecto de investigación en Minas Gerais”. Ana Carolina Ogando ofreció un importante apoyo al equipo de coordinación, particularmente en la fase de redacción del proyecto y en la consolidación de este manual. Nicole Labruto, investigadora del MIT, trabajó en una revisión bibliográfica exhaustiva en la primera fase del proyecto. Clarisse Goulart Paradis, Naiara Silva, Laura França Martello y Ana Carolina Ogando, todas ellas de NEPEM, y Ângela Oliveira de INSEA, organizaron y coordinaron los talleres con las mujeres recicladoras, y revisaron la literatura en portugués y español. Ângela Oliveira también proporcionó un apoyo clave organizando a las mujeres recicladoras en los talleres regionales. Agradecimientos a Fernanda Oliveira de UFMG que facilitó de manera voluntaria su experiencia en presupuestos durante el proyecto. Madalena Duarte y Valdete Roza del Movimiento Nacional de Recicladores fueron de gran importancia no solo por aportar sugerencias y comentarios de las recicladoras durante todas las fases del proyecto, sino también por garantizar su desarrollo de abajo arriba. Agradecemos el asesoramiento aportado por Luciano Marcos de INSEA. Y valoramos en gran medida la participación y compromiso de todos los participantes.

Agradecimientos a Lucia Fernandez y Melanie Samson. Cuyas revisiones de las primeras versiones del proyecto de investigación-acción fueron cruciales.

También nos gustaría agradecer las valiosas contribuciones aportadas por el equipo de WIEGO, en los primeros borradores de este manual: Leslie Vryenhoek, Sally Roever, Caroline Skinner, Lucia Fernandez, Federico Parra y Melanie Samson. Sus sugerencias fueron muy apreciadas. También debemos agradecer el apoyo recibido por el equipo de comunicación, especialmente a Demetria Tsoutouras quien supervisó el proceso de producción de este manual, a Megan MacLeod por su cuidadoso trabajo en la edición, y a Miguel Sanz Caballer quien supervisó el proceso de traducción y aportó ayuda en la edición. Apreciamos mucho su dedicación y opiniones. Por último, aunque no menos importante, un fuerte agradecimiento a la profesora adjunta Marlise Matos, por acoger este proyecto en NEPEM durante mi estancia allí como investigadora en el Departamento de Ciencias Políticas, donde se encuentra NEPEM. Ella aportó una inestimable orientación que enriqueció nuestro proyecto.

Por encima de todo, un muy especial agradecimiento a las mujeres recicladoras de Minas Gerais, quienes participaron en los talleres y abrieron sus vidas y experiencias al equipo. Estamos profundamente agradecidas e inspiradas por su participación, interés y lo más importante, por su sabiduría desde el inicio del proyecto.

Sonia Dias
WIEGO, Especialista en residuos

Prólogo

En febrero de 2012, nació el proyecto *Género y reciclaje*, una colaboración entre WIEGO, NEPEM-UFMG, MNCR, e INSEA. Comenzó como un proyecto piloto en el estado de Minas Gerais, Brasil, con el objetivo de dar a conocer la necesidad de aumentar el empoderamiento económico y político de las mujeres recicladoras de toda América Latina. El objetivo principal del proyecto era poner de manifiesto la desigualdad de género en las actividades de los recicladores y recicladoras en empleo informal, con la posibilidad de ser extendido posteriormente a la desigualdad en tres áreas de la vida diaria: en la vivienda, el trabajo y como líderes dentro de sus organizaciones representativas. El proyecto sirvió no solo para abordar de manera crítica estos temas, sino también para organizar talleres que trataran específicamente las fases iniciales en la formación sobre género. En otras palabras, el proyecto fue diseñado para aumentar la sensibilización de las mujeres recicladoras sobre las complejidades de las relaciones de género, las desigualdades y las diferentes esferas en las que actúan estas dinámicas. El proyecto fue estructurado en un sistema de tres fases con los siguientes objetivos:

1. Facilitar a las mujeres las herramientas para trabajar hacia la igualdad en el espacio de trabajo y en sus vidas personales, para fortalecer sus capacidades y voces.
2. Aumentar los roles de liderazgo de las mujeres en las organizaciones representativas de recicladores.
3. Contribuir al empoderamiento económico de las recicladoras.

La idea del proyecto *Género y reciclaje* partió de los debates que mantuvieron las mujeres líderes recicladoras brasileñas y latinoamericanas con WIEGO. El proyecto comenzó a tomar forma después de una fase participativa en 2011, que incluía pequeñas reuniones de mujeres y debates públicos (como en la Cumbre de los Pueblos Rio + 20, en el festival *Lixo e Cidadania* [Residuos y ciudadanía]), que fueron fundamentales para el diseño del proyecto piloto. Durante estas discusiones preparatorias las mujeres mencionaron los siguientes temas:

- Marginalización en las reuniones de los movimientos nacionales de recicladores.
- La práctica actual de una mayor participación de los hombres en las negociaciones con el gobierno federal.
- Dificultades a las que se enfrentan las mujeres en comparación con los hombres dado el menor reconocimiento que reciben debido a su forma de expresarse.
- Desafíos causados por una combinación de trabajo extenuante y responsabilidades domésticas.
- Deseo de las mujeres de tener mayor educación y conocimientos.
- Dificultades para abordar y discutir temas como la violencia doméstica, entre otras.

Esta fase participativa, guiada por los principios de la educación popular, trataba de influenciar el diseño de todo el proyecto basándose en las necesidades expresadas por las

mujeres recicladoras. Estas necesidades sirvieron para conformar la segunda fase del proyecto, y dieron como resultado varios talleres regionales con recicladoras. A través de metodologías participativas y una perspectiva de género y feminista, las participantes reflexionaron, durante los talleres, sobre la autonomía de las mujeres, los roles de género estereotipados y las principales barreras para conseguir una mayor igualdad y reconocimiento en las diferentes áreas de interacción social. También identificaron sus necesidades prácticas y estratégicas para superar estos obstáculos.

Comprender las desigualdades de género asociadas con la recuperación de residuos aumentará en última instancia la eficiencia en la gestión de residuos, además de fomentar el respeto mutuo entre hombres y mujeres.

A partir de los resultados de los talleres, la tercera fase del proyecto incluyó el desarrollo de un “manual popular (caja de herramientas)” para recicladores con temática de género, así como este manual para profesionales. El “manual popular” en español se puede ver aquí: <http://wiego.org/sites/wiego.org/files/resources/files/mujeres-recicladores-baja.pdf>. Puedes ver aquí la versión en inglés: <http://wiego.org/sites/wiego.org/files/resources/files/Gender-Toolkit-EN-LR.pdf>. Y aquí la versión en portugués: http://wiego.org/sites/wiego.org/files/resources/files/Waste_Gender_Toolkit_portuguese.pdf.

Se espera que ambos manuales sirvan de guía a la cuarta fase del proyecto, que va dirigida a integrar (transversalizar^{2,3}) la temática de género en la Red Latinoamericana de Recicladores (Red Lacre) y, redes y organizaciones de recicladores de otros lugares.

Para WIEGO, el empoderamiento se refiere al proceso de cambio que otorga a las mujeres trabajadoras pobres –individual y colectivamente– la habilidad de acceder a los recursos que necesitan a la vez que obtienen la capacidad para influir en los espacios regulatorios, institucionales y de políticas más amplios.

² Transversalización del enfoque de género. Proceso de acceder a las implicaciones para las mujeres y para los hombres de cualquier acción que se planifique, trátase de legislación, políticas o programas en todas las áreas y a todos los niveles. Es una estrategia para conseguir que las preocupaciones y experiencias de las mujeres, al igual que las de los hombres, sean parte integrante de la elaboración, puesta en marcha, control y evaluación de las políticas y los programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, de manera que las mujeres y los hombres puedan beneficiarse de ellos igualmente y no se perpetúe la desigualdad. El objetivo final es conseguir la igualdad de los géneros [transformando la corriente principal]. (Consejo Económico y Social de la ONU, ECOSOC, 1997). http://www.un.org/esa/sustdev/inter_agency/gender_water/resourceGuide_Spanish.pdf

³ La idea de transversalizar la perspectiva de género ha ganado terreno no solo como concepto teórico, sino también como estrategia política (Daly, 2005). Sin embargo, es un término controvertido en las teorías feministas y estudios sobre el desarrollo. Para más información y críticas vea los números especiales de *Social Politics* (2005) y *The International Feminist Journal of Politics* (2005). Más en detalle en: Moser (2005); Daly (2005); Walby (2005).



La lucha para el empoderamiento de las mujeres en todos los ámbitos –económico, simbólico y político– es crucial para garantizar el respeto mutuo y mejorar las vidas de las recicladoras y recicladores.

Sonia Dias
WIEGO, Especialista en residuos

Prefacio

“Autonomía es saber lo que quieres. Tomar decisiones en la casa, no ser indecisa, decidir lo que realmente quieres” –recicladora.

“Autonomía es un derecho por el que estamos luchando todos los días” –recicladora.

“Es luchar para que tus objetivos sean escuchados” –recicladora.

Es para mí un gran placer presentar los resultados del cuidadoso trabajo llevado a cabo en el proyecto Repensando el género en el reciclaje: Un proyecto de investigación-acción en Minas Gerais (WIEGO/NEPEM-UFGM/INSEA/MNCR).

Este “Manual académico sobre género y reciclaje” puede ser visto como un valioso instrumento para diseminar prácticas útiles en el proceso de transversalización de la perspectiva de género en proyectos sociales y especialmente, en proyectos con trabajadores del sector de los recicladores.

Este proyecto fue diseñado con el objetivo de intervenir en las vidas de los trabajadores de una forma original y creativa. Muchos de los problemas que afectan a este sector laboral son el resultado de dinámicas sociopolíticas y económicas que requieren procesos e intervenciones complejas y democráticas. En otras palabras, el eje central de este proyecto piloto de intervención, llevado a cabo en colaboración con WIEGO, NEPEM-UFGM, INSEA y MNCR, como otros proyectos dirigidos por NEPEM, está basado en el objetivo principal de transversalizar las perspectivas de género. Ya en otro proyecto, NEPEM/UFGM, considerada una institución de referencia por sus contribuciones a las perspectivas de género y feministas en Brasil, estuvo interesada en la creación de nuevos marcos para interpretar la realidad a través de un análisis crítico y feminista que replantee las relaciones de poder entre individuos y las posibilidades para establecer alianzas y compartir estrategias de acción, y esta vez lo ha aplicado al campo de la recuperación de materiales.

Es bien sabido que las relaciones de género son profundamente desiguales, en diferentes grados alrededor del mundo, ya sea en la vida diaria o en el trabajo. El diferente valor otorgado al trabajo realizado por hombres, en detrimento del realizado por mujeres, por ejemplo, es todavía una dura realidad en muchos países. También sabemos que esas relaciones asimétricas están basadas en dimensiones tradicionales y estereotipadas de la división sexual del trabajo y continúa organizando nuestras relaciones. A pesar de que puede ser cierto que hombres y mujeres están participando en actividades productivas (a veces incluso idénticas) en el mercado laboral, es importante reconocer las segregaciones en determinadas ocupaciones y las desigualdades inaceptables, por ejemplo, en términos de salarios.

Pese a la entrada masiva de las mujeres en el mercado laboral, la división sexual de las actividades productivas y reproductivas sigue siendo una de las causas principales de una serie de desigualdades, incluyendo la brecha salarial, entre otras. Según La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1995), incluso con las medidas adoptadas para reducir dichas desigualdades, “llevaría 475 años alcanzar la paridad en los puestos administrativos y de gestión de alto nivel”. Además, la atribución, histórica y socialmente, de las actividades reproductivas como un rol aceptable para las mujeres se ha extendido mucho más allá de la

esfera privada. Como resultado, las mujeres deben asumir una doble o triple jornada laboral, que no solo supone una pesada carga, sino que les impide tener tiempo libre y por lo tanto asumir oportunidades de participación política. En una escala más amplia, estas prácticas tan arraigadas están presentes en todo el mundo. Como han dicho Moraes y Gassen (2004), datos recientes de la ONU revelan que:

- Las mujeres son responsables de 2/3 del trabajo llevado a cabo en el mundo y reciben 1/3 de los salarios.
- Las mujeres reciben 1/10 de los ingresos mundiales.
- Las mujeres representan 2/3 de los analfabetos en el mundo.
- Las mujeres son dueñas de menos del 1/100 de los bienes del mundo.
- De los 1300 millones de pobres, el 70% son mujeres.

Con estas desigualdades firmemente arraigadas, las luchas feministas han destacado la necesidad de transversalizar la perspectiva de género en los proyectos sociales y las políticas, así como incorporar un análisis interseccional a estos.

La transversalización de la perspectiva de género se ha constituido a sí misma como un instrumento poderoso y crítico para las reformas, monitoreo y evaluación de procesos participativos en la formulación de políticas públicas y proyectos sociales (Walby 2003). Ha sido capaz de estimular y reorganizar acciones y prácticas alrededor del mundo. En el campo académico y en la formulación de políticas públicas, la transversalización de la perspectiva de género está basada sobre la conciencia de que nuestras acciones están influidas por valores tradicionales y estereotipados en relación con el género que tienen que ser revisados, deconstruidos y reformulados, en especial cuando son puestos en cuestión por otras formas interseccionales de opresión como la raza, clase, edad, orientación sexual, etc. Nuestro proyecto de intervención, del cual surgió este manual, consideraba estas dimensiones como centrales.

Con muchos años de experiencia en intervenciones comunitarias y participativas, NEPEM/UFMG se unió, junto a las organizaciones previamente mencionadas, en esta colaboración entre militancia académica y movimientos de mujeres recicladoras. El diálogo que ha tenido lugar nos ha confirmado que sin lugar a dudas esta es una vía productiva hacia la construcción de relaciones de género más justas e igualitarias.



Esperamos que este manual pueda ser de utilidad para otras experiencias de esta naturaleza en otros lugares del mundo.

Marlise Matos

Directora del Centro de Investigación de Estudios sobre la Mujer (NEPEM)
Profesora adjunta en la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG)



Estudios recientes han mostrado que un gran número de trabajadores en empleo informal de países en desarrollo se ganan la vida recogiendo, clasificando, reciclando y vendiendo materiales valiosos. Además, muchos de estos trabajadores son mujeres y niños (Dias y Fernandez, 2012; Madsen, 2006; Hunt, 1996; Furedy, 1990).⁴ Los recicladores se enfrentan a numerosos desafíos relacionados con la mera actividad de tratar con residuos, cuyos beneficios medioambientales y económicos para la ciudad no son siempre reconocidos. Las mujeres recicladoras también tienen la carga añadida de tener que enfrentarse con la reproducción de relaciones de género jerárquicas en el hogar, el trabajo y en sus respectivas comunidades.

A pesar de una creciente atención hacia los estudios sobre recuperación de materiales y gestión de residuos sólidos, todavía existe una falta de comprensión sobre las dinámicas de género y la división sexual del trabajo dentro de estas actividades. La adopción de un enfoque con perspectiva de género y feminista en el reciclaje reconoce, por lo tanto, la necesidad de:

- abordar las diversas dimensiones de subordinación que sufren las mujeres en varios frentes;
- cuestionar las formas con las que hombres y mujeres normalizan sus relaciones sociales;
- centrarse en los riesgos y oportunidades que experimentan hombres y mujeres en sus trabajos;
- reconocer que una de las formas en las que la división social del trabajo se manifiesta es a través de la división sexual del trabajo o la diferenciación de las posiciones/roles de trabajo dependiendo del género;
- explorar cómo la marginación de los recicladores, y en especial de las mujeres recicladoras, impide el acceso a una mayor independencia económica;
- reconocer cómo los estereotipos de género son a menudo empleados para dificultar la participación de las mujeres, especialmente en ámbitos más formales.

⁴ En India, por ejemplo, aproximadamente el 80% de los recicladores son mujeres; mientras que, en Brasil, un estudio a pequeña escala reveló que el 56% de los miembros de las organizaciones de recicladores son mujeres (Dias y Fernandez, 2013). Otro estudio llevado a cabo en Belo Horizonte, Minas Gerais, muestra que ha habido un aumento en el número de mujeres empleadas en una de las asociaciones, ASMARE. Los datos revelan que el porcentaje de mujeres que trabajan en la asociación pasó del 18% en 1993 al 55% en 1998 (Dias, 2002). En Tailandia, sobre el 93% de los barrenderos en el distrito de Bangsue de Bangkok y el 60% de los recicladores en los vertederos son mujeres (Madsen, 2006).

Una comprensión más profunda sobre las dinámicas de género involucradas en las actividades de recuperación de materiales, a menudo enmascaradas o poco teorizadas, persigue, en última instancia, aportar las herramientas necesarias a las recicladoras para promover su rol como agentes económicos y políticos.

El proyecto piloto de investigación-acción *Repensando el género en el reciclaje* fue creado al descubrir la necesidad de un estudio más profundo de las dimensiones de género dentro de la recuperación de materiales, aunque también como resultado de las preocupaciones e intereses expresados por recicladoras en Brasil y América Latina para tratar las relaciones de género.

Este manual, que ha sido dividido en tres partes, fue uno de los objetivos del proyecto de investigación-acción. Trata de integrar una serie de enfoques y recursos que puedan ser utilizados por diferentes públicos.

El primer cuaderno comienza explorando las nociones y conceptos teóricos sobre el empoderamiento de las mujeres que guiaron las discusiones y actividades de los talleres exploratorios realizados en Minas Gerais, Brasil. Cubriendo las lagunas de información sobre la relación entre género y reciclaje, también aborda las dinámicas de género específicas dentro del reciclaje según el contexto social, cultural, económico y político de América Latina, y más concretamente de Brasil. En esta sección, el manual facilita enlaces a otros proyectos y guías que ofrecen información adicional sobre género y reciclaje.

Una vez puestos en su contexto los temas de género relativos al reciclaje, el segundo cuaderno prosigue destacando nuestras propias experiencias con recicladoras dentro de los talleres exploratorios, ampliando el rango de la audiencia al tratar de incluir a aquellos interesados en transversalizar el enfoque de género en el ámbito de la recuperación de materiales. Este contenido también incluye enlaces a otros materiales de referencia y manuales publicados sobre estudios de campo dedicados al género y reciclaje.

Por último, en el tercer cuaderno, el manual integra una serie de materiales de referencia e información disponibles sobre el tema tratado. Aunque los materiales de referencia están lejos de ser exhaustivos, tratan de establecer un amplio punto de partida para aquellos interesados en igualdad de género en el reciclaje.

El manual está diseñado para que resulte fácil de usar y para atraer el interés de académicos, investigadores y profesionales. Cada sección facilita enlaces a otras fuentes que puedan ser de interés. También puede ser leído y utilizado de acuerdo con las necesidades e intereses del público en general.

Les animamos a que los utilicen y los adapten a sus propias necesidades. Por último, nos gustaría escuchar de aquellos que hayan utilizado este manual, las críticas pertinentes y de qué maneras concretas les resultó de utilidad.

2

De la Teoría a la Acción: Promoviendo la conciencia de género con mujeres recicladoras en Minas Gerais



2.1 Visión general del proyecto

En esta sección veremos cómo hemos utilizado diferentes actividades de formación en cuestiones de género para desafiar diversas desigualdades detectadas por las mujeres. Las actividades realizadas con mujeres recicladoras de Minas Gerais siguieron importantes principios de la Investigación-acción participativa (ver cuadro). El proyecto comenzó en 2012 articulando las propias demandas e intereses de las mujeres recicladoras. Algunas reuniones del grupo fueron llevadas a cabo en varios eventos públicos por todo Brasil, como Rio+20, un programa de radio de la Cumbre de los Pueblos (Red de Radiodifusión de Mujeres), la III Reunión nacional de Mujeres Recicladoras y el Festival Ciudadanía y Residuos. Se mantuvieron otras reuniones más pequeñas con importantes líderes recicladoras y con otras recicladoras de Minas Gerais, y de otras partes de Brasil.

Investigación-acción participativa e investigación feminista

Planificar la investigación-acción participativa, como dice Moser (1993), conlleva reconocer que el proceso es tanto político como técnico, que conlleva conflicto, que debería estar basado en formas horizontales de debate y que debe dejar espacio para las transformaciones. El proyecto “Género y reciclar” estaba comprometido a seguir los principios de la investigación-acción participativa con una perspectiva feminista.

Directrices teóricas del proyecto

- Obtener información a través de la participación directa de la comunidad, en este caso los recicladores. Esta noción está relacionada con la educación popular promovida por Paulo Freire.⁵
- Reconocer que el conocimiento es capaz de crear una mayor conciencia en lo relacionado a las diferentes formas de opresión. En este sentido, el profesor o formador no es el único que posee autoridad, conocimiento o la verdad.

Directrices prácticas del proyecto

- Establecer relaciones más recíprocas entre investigadoras, expertas y recicladoras en todas las fases y actividades.
- Evitar que las élites locales (profesionales, académicos y miembros poderosos de la comunidad) controlen el diseño y la implementación del proyecto (Mitlin, 2012; Kesby, 2005).

⁵ La pedagogía de la educación popular está basada en la visión de Pablo Freire de empoderar a los oprimidos. Para Freire, la experiencia es un conocimiento capaz de elevar la conciencia sobre las diversas formas de opresión. En este sentido, el profesor o educador no es el único que posee autoridad, conocimiento o la verdad.

La construcción del conocimiento es en sí misma un acto político.

- Priorizar, desde el principio, la experiencia práctica de las mujeres para aumentar la conciencia de género. De esta forma, se permite a las mujeres identificar, desde sus propias experiencias y voces, las fuerzas que de forma invisible o directa, refuerzan situaciones e identidades de marginación.
- Comprender que la conciencia de género no puede ser únicamente adscrita a experiencias individuales, sino que debe vincularse a formas más amplias de acción colectiva.
- El aumento de la conciencia de género no significa que las mujeres automáticamente serán capaces de desafiar todas las formas, ámbitos y estructuras jerárquicas de género y opresión. Sino que este proceso constituye una primera fase para reflexionar sobre cómo las desigualdades de género afectan a las vidas de las recicladoras. Más aún, el aumento de la conciencia de género debería ser entendido como una parte de los largos procesos relacionados con la reconceptualización de la situación del individuo en los diferentes roles y espacios.

- Tener en cuenta el número de participantes en cada taller para asegurar la participación de todas y evitar reproducir jerarquías durante las actividades.
- Establecer en las fases iniciales grupos de reflexión y actividades solo de mujeres antes de involucrar a los hombres en el proceso, facilitando así a las mujeres un espacio seguro donde poder expresar sus preocupaciones.
- Considerar cómo las diferencias de edad, clase, sexualidad, creencias religiosas y de raza pueden llevar a conflictos por diferencias de opinión. Sin embargo, dichos conflictos son importantes para que las mujeres identifiquen cómo las identidades cruzadas (*intersectional*) se superponen y conllevan niveles y formas de desigualdad diferentes.

Para más información sobre Investigación-acción participativa, Investigación-acción participativa feminista y pedagogía de Freire, vea estos artículos:

1. Brydon-Miller, M., D. Greenwood y P. Maguire. 2003. "Why action research?" *Action Research*, 1, No. 1, pp. 9-28.
2. Fals Borda, O. 2011. "Participatory (action) research in social theory: origins and challenges." En P. Reason & H. Bradbury (eds) *Handbook of action research: participative inquiry and practice*, pp. 27-37. Inglaterra: London Sage.
3. Freire, P. 2005. *Pedagogy of the Oppressed*. Nueva York: The Continuum International Publishing Group Inc.
4. Frisby, W., P. Maguire y C. Reid. 2009. "The 'f' word has everything to do with it: How feminist theories inform action research." *Action research*, 7, No. 1, pp. 13-29.

5. Gatenby, B.; Humphries, M. 2000. "Feminist participatory action research: Methodological and ethical issues." *Women's Studies International Forum*, 23, No. 1, pp. 89-105.
6. Kesby, M. 2005. "Rethorizing Empowerment through Participation as a Performance in Space: Beyond Tyranny to Transformation." *Signs*, 30, No. 4, pp. 2037-2065.
7. Maguire, P. 2001. "Uneven Ground: Feminisms and Action Research." En P. Reason y H. Bradbury (eds) *Handbook of action research: participative inquiry and practice*, pp. 59-69. Inglaterra: London Sage.
8. Mitlin, D. 2012. "From aid to empowerment." *Reflect and Act*. Consultado el 6 de junio 2015: <http://pubs.iied.org/pdfs/G03415.pdf>.
9. Moser, C. 1993. *Gender Planning and Development: Theory, Practice and Training*. Nueva York: Routledge.
10. Weiler, K. 1991. "Freire and Feminist Pedagogy of Difference." *Harvard Educational Review*, 61, No. 4, pp. 449-475.

Estas reuniones fueron esenciales para comprender los temas que más preocupan a las recicladoras, así como para conseguir el apoyo de hombres y mujeres recicladores. En general, se consideró más beneficioso y acorde con los principios participativos, animar poco a poco a las recicladoras a hablar sobre temas sensibles de género en pequeños grupos.

Vale la pena mencionar que este acercamiento resultó posible gracias al hecho de que la financiación para este proyecto provenía de los fondos centrales de WIEGO. Lo cual fue importante para permitir al equipo respetar el ritmo de las mujeres y concentrar sus esfuerzos en trabajar efectivamente de abajo arriba, a pesar de los estrechos márgenes de tiempo disponibles.

La participación de las mujeres recicladoras fue un importante paso para promover una reflexión más crítica sobre las dinámicas de género entre los recicladores. En 2013, los trabajadores de NEPEM y el equipo del proyecto dirigieron cuatro talleres exploratorios en cuatro regiones de Minas Gerais: la región metropolitana de Belo Horizonte, João Monlevade, Conselheiro Lafaiete e Itaúna. Los talleres duraron de un día entero con grupos de entre 12



Reunión con recicladoras en Belo Horizonte, mayo de 2012. Foto: S. Dias



Rio+20, junio de 2012. Foto: S. Dias



Programa de radio de Rio+20, junio de 2012.
Foto: S. Dias



III Encontro Nacional, julio de 2012. Foto: S. Dias



Festival Resíduos y Ciudadanía, octubre de 2012.
Foto: A. C. Ogando



Foto de grupo en Conselheiro Lafaiete, agosto de 2013.
Foto: A.C. Ogando

“Hemos de aprender más sobre las mujeres en el reciclaje.”

“Esto ha sido beneficioso, a veces nos avergonzamos de expresarnos. Aquí nos hemos sentido cómodas.”

“Ha habido muchas cosas nuevas... Me pude dar cuenta de lo importantes que somos las mujeres y de cuánto hemos de seguir luchando.”

y 22 participantes. Para asegurar la participación de todas las mujeres, tratamos de trabajar con grupos reducidos (Moser, 1993) y de crear pequeños grupos de reflexión de 4 o 5 mujeres durante algunas actividades.

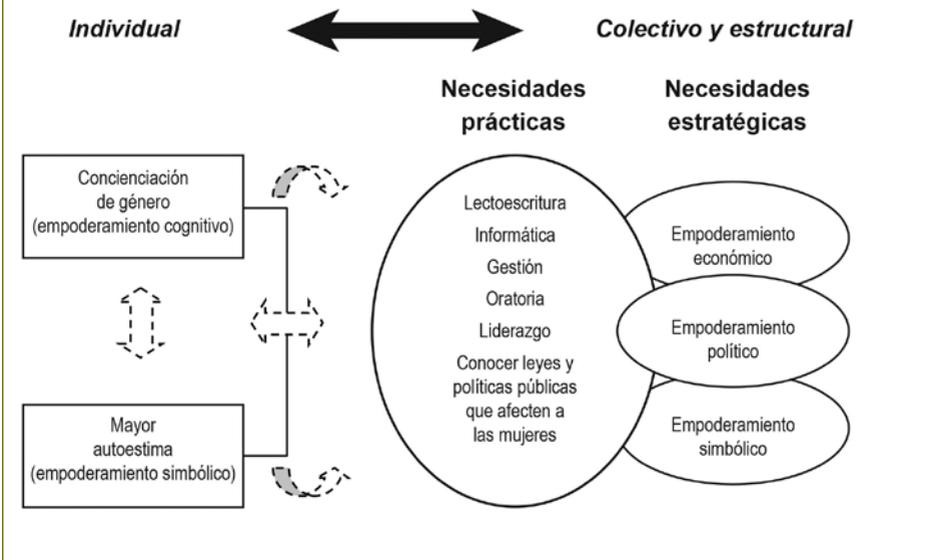
Varias cooperativas y asociaciones estuvieron representadas en cada uno de los cuatro talleres. El taller invitó a dos mujeres recicladoras (una líder y una asociada) de aproximadamente ocho cooperativas en cada una de las cuatro regiones. En general, las participantes eran en

su mayoría de mediana edad, aunque en algunos talleres participaron algunas mujeres más jóvenes y algunas más mayores. La diferencia de edad, aparentemente, no fue un obstáculo durante las discusiones, ya que muchas de ellas se identificaban con problemas similares tanto en el trabajo como en el hogar.

Los talleres exploratorios nos aportaron muchas lecciones importantes. Las participantes expresaron entusiasmo y satisfacción por tener la oportunidad de reflexionar críticamente sobre sus roles como mujeres y recicladoras en la sociedad.

El empoderamiento en el proyecto “Género y reciclaje”

El empoderamiento puede tomar varias direcciones y tener diferentes dimensiones. El proyecto “Género y reciclaje” trataba de llevar el empoderamiento individual hacia niveles más amplios y estructurales que abarquen los empoderamientos económico, político y simbólico. Más abajo, la figura muestra las conexiones entre las diferentes formas de empoderamiento que fueron relevantes durante todas las fases del proyecto. También es importante señalar que el proceso no es unidireccional, sino integrado e interconectado, así pues, los cambios se retroalimentan los unos a los otros. Más específicamente, el proceso revela que el aumento de la autoestima de las mujeres debe ir unido a una comprensión más clara de sus necesidades prácticas. Una vez estas hayan sido identificadas, las mujeres pueden pensar colectivamente en formas de empezar a desafiar y enfrentarse a los obstáculos hacia los empoderamientos económico, político y simbólico.



Para más información, consulte el Cuaderno 1 de este manual sobre definiciones de empoderamiento económico, político y simbólico, en las páginas 8 a 10.

Fuente: creación propia de la autora⁶

Para una perspectiva del empoderamiento afín a la perspectiva del proyecto vea:

1. Kabeer, Naila. 1999. "Resources, agency, achievements: Reflections on the measurement of women's empowerment." *Development and change*, 30, 3: 435-464.
2. Kabeer, Naila. 2003. *Gender Mainstreaming in Poverty Eradication and the Millennium Development Goals: A handbook for policy-makers and other stakeholders*. Commonwealth Secretariat.

Para muchas, esta fue una oportunidad para mostrar el orgullo que sienten por el trabajo que realizan. También fueron capaces de hablar positivamente sobre sus fortalezas en las luchas a las que se enfrentan como mujeres. En general, estas reflexiones se pueden resumir en los puntos siguientes:

- Primero, fue esencial finalizar los talleres en un ambiente positivo y señalar cuántas de estas mujeres superaron dificultades gracias a su coraje. De esta manera, el taller mostró historias de la actitud de las mujeres que sirvieron de inspiración a otras.
- Segundo, fue interesante presenciar cómo las recicladoras subrayaron la necesidad de una mayor conciencia sobre sus propios roles en las situaciones que a diario reproducen desigualdades de género.
- Tercero, las mujeres reflexionaron profundamente sobre la necesidad de una mayor solidaridad entre ellas. En los diferentes talleres, mencionaron que sería importante la participación de más mujeres en eventos como los talleres exploratorios.

2.2 Actividades en los talleres

Algunas recomendaciones

Las siguientes actividades fueron escogidas para los talleres de un día. Idealmente, un taller de dos días hubiera aportado al equipo y a las mujeres recicladoras más espacio para explorar y reflexionar más detalladamente sobre diversos temas. Aun así, dadas ciertas limitaciones relacionadas con el tiempo y los recursos, los talleres exploratorios fueron de solo un día. Además, cada actividad fue diseñada para poder desarrollarse a partir del trabajo realizado en la anterior. Esta estrategia se basa en el fortalecimiento de los vínculos, confianza y comodidad entre participantes y facilitadores.

⁶ Para saber más sobre las discusiones sobre empoderamiento del proyecto, vea Dias y Ogando (2015).

Fotos del taller de Itaúna realizado en Belo Horizonte, en octubre de 2013. Foto: A. C. Ogando



"Tenemos miedo no solo de nuestros maridos, sino de nuestros hermanos o incluso de nuestros hijos, [miedo de] los hombres en general. Si como mujeres no podemos mirarles a la cara, no habrá solución. Tenemos que concentrarnos en esto y dejar de tener miedo."

"Tenemos que abrir nuestras mentes, voy a ser más decidida, voy a ser más valiente."



"Voy a recordar muchas de las cosas dichas aquí y aplicarlas en mi vida personal."



Talleres en Conselheiro Lafaiete en agosto de 2013 y en el área metropolitana de Belo Horizonte en mayo de 2013. Fotos: A.C. Ogando



"Aprendimos muchas cosas nuevas; tenemos que transmitir esto a las mujeres que no participaron."



En la mayoría de los ejercicios realizados durante los talleres, había dos facilitadoras guiando los debates. Aunque otras facilitadoras formadas también intervinieron en momentos claves para estimular la discusión o gestionar cualquier tensión que pudiera aparecer. Además, hubo siempre una miembro del equipo encargada de tomar notas. Tras cada taller se realizó un informe detallado. Cuando el grupo era dividido, siempre había una facilitadora en cada una de las discusiones. Por lo tanto, es aconsejable trabajar con un equipo de al menos 4 o 5 facilitadoras.

También recomendamos que estas facilitadoras estén familiarizadas con el trabajo de intervención social basado en una perspectiva feminista, además de con las actividades/ ejercicios y con posibles dificultades, distracciones y tensiones que puedan aparecer. Las facilitadoras deberían tener interés en trabajar sobre género y sentirse cómodas con los temas tratados. Ellas tienen la responsabilidad de fomentar el diálogo y el respeto. Un equipo de dos facilitadoras fue considerado lo más apropiado para mantener el nivel de energía e interés durante la larga jornada de discusiones, y también para no dejar que los temas se desviarán hacia puntos alejados del foco de la actividad. Después de cada ejercicio, se pidió a las participantes hacer un comentario sobre la actividad y sobre lo que pensaban que habían aprendido. Una miembro del equipo fue la responsable de tomar nota de las discusiones y dinámicas de cada actividad. Después del taller, se realizó un reporte de las actividades para un posterior análisis. Se tomaron fotografías con el permiso de todas las participantes.

La mayoría de los talleres fueron realizados en lugares con espacio suficiente para acoger entre 20 y 24 participantes trabajando juntas o divididas en grupos más pequeños. Se avisó a las participantes del lugar y hora del taller. Durante los talleres se utilizaron varios ejercicios para “romper el hielo” con el objetivo de mantener los niveles de concentración. Es importante preparar con anterioridad todos los materiales para las actividades.

Antes de que comenzara el taller, las facilitadoras y participantes acordaron algunas normas para mantener el dinamismo de las actividades (p. ej. apagar los teléfonos móviles, evitar conversaciones paralelas mientras alguien esté hablando, salir de la habitación o de la actividad, respetar las opiniones).

Aspectos claves a tener en cuenta

- ✓ La creación de un consenso puede ocultar las diferentes experiencias que pueden aportar nuevas formas de pensar sobre el género.
- ✓ Las tensiones que puedan surgir frente a los puntos de vista tradicionales en las relaciones de género.
- ✓ La puesta en práctica de los talleres debería entenderse como algo más que un evento colectivo. Deberían tratar de establecer planes de acción más allá del propio taller.
- ✓ Hacer participar a ciertos hombres líderes para apoyar las discusiones de género en algunas actividades. Lo cual puede mitigar las inevitables tensiones y cambios en los equilibrios de poder dentro de las organizaciones y en el movimiento que acaecerán cuando se trabajan cuestiones de género.
- ✓ Algunos hombres y mujeres pueden boicotear la idea de la formación sobre género, por lo que la estrategia y planificación del proyecto deberían estar bien preparadas antes de la realización de las actividades.

Ejercicio #1

Romper el hielo

Objetivo:

Presentaciones y discutir las expectativas relacionadas con el taller

Tiempo: 45 minutos**Materiales:** Tarjetas o rótulo con el nombre y rotulador

Durante esta actividad, el grupo fue dividido en parejas para que cada participante pudiera presentarse a sí misma. El objetivo de la actividad trataba de que las participantes se conocieran entre ellas y compartieran sus expectativas sobre el taller, y era importante que se dieran cuenta de cómo se identifican a sí mismas. Cómo se identifican es esencial, ya que muestra si estas formas están marcadas por el género (lo que llevaría al próximo paso en el proceso de intervención). Una vez hubo finalizado este breve diálogo, cada participante tuvo que presentar a su pareja a todo el grupo.

Observaciones: A menudo al presentar al grupo a la pareja, una de las mujeres había olvidado lo que la otra había dicho. Esto fue importante para que las participantes prestaran más atención a sus habilidades de escucha y memoria.



*Rompiendo el hielo con las recicladoras de Conselheiro Lafaeite (derecha) y la región metropolitana de Belo Horizonte (izquierda), mayo 2013.
Fotos: A. C. Ogando*



Ejercicio #2

Conciencia de las relaciones de género – Actividad ping-pong

Objetivo:

Discutir el significado de la autonomía de las mujeres y qué representa en sus propias vidas

Tiempo: 30 minutos

Materiales: Cualquier tipo de cuerda

Durante esta actividad se les pidió a las mujeres formar un círculo y contestar a las siguientes preguntas: “¿Qué es autonomía?” Tras responder, cada participante lanzaba el ovillo a otra, la cual contestaba la misma pregunta. Después de participar todas, se comenzaba una nueva ronda de preguntas donde el grupo tenía que contestar a lo siguiente: “¿Qué es para ti la autonomía?”

Se obtuvieron una variedad de respuestas diferentes que serían la base de la siguiente actividad. En esta actividad, las facilitadoras tienen un rol fundamental, animando a hablar a las participantes y estableciendo conexiones entre algunos de los comentarios de las mujeres y las ideas generales sobre las relaciones de género y la autonomía de las mujeres. Las facilitadoras deberían prestar atención a aquellas que todavía no hayan participado y evitar respuestas repetitivas. Al final de la actividad, las facilitadoras deberán resumir brevemente las ideas generales y ejemplos aportados durante la actividad.

Muchas de las participantes se centraron en cómo poner en práctica la autonomía en el trabajo y en el hogar. De nuevo, esto fue un reflejo de la idea inicial de nuestro diseño metodológico



Taller en el área metropolitana de Belo Horizonte, mayo 2013. Fotos: A. Oliveira

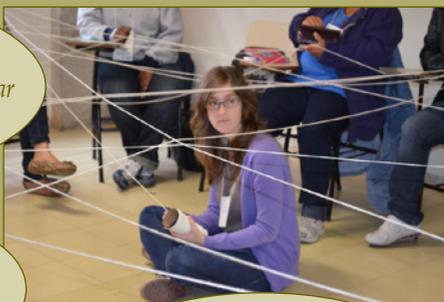
vinculado a las experiencias de género expresadas por las mujeres. Las respuestas fueron desde conseguir autonomía económica a ser libre para poder tomar sus propias decisiones en la vida. Algunas respuestas mostraron que muchas de estas mujeres se han dado cuenta, de un modo u otro, de los efectos negativos de sus roles de género en los diferentes escenarios sociales.



Talleres en Conselheiro Lafaiete (agosto 2013) y en Itaúna (octubre 2013). Fotos: A. C. Ogando

“Pude sobrevivir sin tener que depender de un hombre ... [autonomía] es salir a la calle sin tener que dar explicaciones sobre nada de lo que hago.”

“Es posicionarme, sabiendo cómo posicionarme en la casa con mis hijos, es tratar con los problemas del hogar y el trabajo.”



“Es el derecho al trabajo, a ir y venir cuando te apetezca, es poder lograr cosas sin depender de un hombre, definir mi sexualidad sin ser criticada.”



“Es ocupar un mayor espacio en la sociedad, estar representada en otras áreas.”

“Lo que necesitamos todas es estar en grupos colectivos discutiendo sobre autonomía, cuando formamos un grupo podemos avanzar más en nuestra autonomía. Podemos sacar ideas sobre cómo obtener más autonomía.”

“Es hablar, es ser escuchada y respetada.”

Ejercicio #3

Árbol de la autonomía

Objetivo:

Discutir de forma más exhaustiva qué significa la autonomía en diferentes áreas

Tiempo:

1 hora

Materiales: Cartón, recortar en forma de tronco de árbol y hojas, y rotuladores

Durante esta actividad, el grupo fue dividido en pequeños grupos de 4 a 5 participantes y cada uno tuvo que discutir uno de los siguientes temas: autonomía en el hogar, autonomía sobre el propio cuerpo/sexualidad, autonomía en el movimiento y/o asociación y autonomía económica. Una miembro del equipo se unió a cada uno de los grupos. Después de la discusión, escribieron algunos ejemplos de autonomía en sus hojas de árbol recortadas. La actividad finalizó con una presentación al grupo entero de estas ideas.

Esta actividad fue importante para dar continuidad a las ideas expresadas en la actividad previa. Primero, fue útil para garantizar que la voz y la opinión de todas fueran expresadas y escuchadas. Segundo, sacar tiempo para discutir con más profundidad sobre autonomía permitió desafiar las visiones más socialmente arraigadas sobre las relaciones de género. En algunos talleres, hubo tensión debido a las diferentes visiones con respecto a la autonomía sobre el propio cuerpo, la orientación sexual o la identidad de género, pero incluso estos momentos fueron valiosos ya que permitieron una discusión más amplia sobre la autonomía y los roles de la mujer con vistas a superar puntos de vista y creencias tradicionales reproducidos también por las mujeres. En general, la interacción entre los grupos durante las presentaciones fue significativa, y cumplió el objetivo de crear un espacio basado en el respeto y la solidaridad.



Talleres en el área metropolitana de Belo Horizonte (I) en mayo de 2013 y en Itaúna (D) en octubre de 2013. Fotos: A. C. Ogando y S. Dias

Ejercicio #4

Discutiendo los roles de género

Objetivo:

Reflexión sobre los roles atribuidos a hombres y mujeres en la sociedad

Tiempo: 1 hora

Materiales: Cartón, tijeras, revistas y rotuladores

Esta actividad abrió la sesión de la tarde. El grupo fue dividido en dos. Se pidió a las mujeres dibujar el cuerpo de un hombre y el de una mujer y encontrar imágenes o palabras en revistas que representaran los roles atribuidos a cada uno de ellos. Esta actividad sirve para poner de manifiesto las formas tradicionales y estereotipadas con las que el género se representa e interioriza en la vida diaria. Nos permitió evaluar el nivel de conciencia de las mujeres sobre los roles de género, así como percibir si las participantes habían empezado a incorporar una perspectiva más crítica sobre los roles de género tradicionales tras las actividades previas.

Al centrar la atención de las mujeres sobre varios atributos conflictivos asignados a los roles de género, las facilitadoras pudieron fomentar una reflexión más crítica sobre cómo las mujeres han superado varios obstáculos y estereotipos en la sociedad moderna. Esta actividad también reveló que mientras las mujeres recicladoras no parecen tener problemas para realizar actividades típicamente consideradas “de hombres” en sus cooperativas, los hombres



*Talleres en Conselheiro Lafaiete en agosto de 2013 y en Itaúna en octubre de 2013.
Fotos: A. C. Ogando*



no han ocupado estos espacios típicamente considerados “de mujeres”. Esto fue importante para las discusiones posteriores sobre el rol que los hombres deben adoptar para garantizar una mayor igualdad de género. En otras palabras, la transformación efectiva requiere de la cooperación y participación de los hombres. La actividad también fue interesante porque, en algunos grupos, las mujeres pusieron de manifiesto que su raza también afecta a las formas en que experimentan las desigualdades de género.

Después de las discusiones por separado, cada grupo tuvo que presentar las ideas al otro. Una vez más, esto generó mucho debate ya que cada uno presentó ideas diversas. La actividad resultó un éxito dado que se hicieron alusiones a discusiones de las actividades previas. Es más, reflexionaron más profundamente sobre sus propias experiencias desafiando y confrontando los roles de género.



Talleres en Conselheiro Lafaiete en agosto de 2013 y en Itaúna en octubre de 2013. Fotos: A. C. Ogando

Sesión de cierre

Evaluación del taller

Objetivo:

Reflexión sobre el taller y más discusiones sobre necesidades

Tiempo:

aproximadamente 30 minutos

Esta fue una sesión de recapitulación, donde además de evaluar el taller del día, las mujeres fueron también animadas a discutir los siguientes puntos: dificultades/obstáculos a los que se enfrentan; habilidades/conocimientos necesarios para confrontar estos obstáculos; cambios en la sociedad en su conjunto y en el movimiento de recicladores en particular. Las fases siguientes del proyecto exploratorio fueron presentadas para dar a todas las mujeres una visión completa del desarrollo del proyecto y de su papel para avanzar hacia la igualdad de género.



Talleres en Conselheiro Lafaiete en agosto de 2013, y en Itaúna en octubre de 2013. Fotos: A. C. Ogando

2.3 Resultados generales

Cada taller tuvo su propia dinámica, reflejada en los temas que parecían ser más recurrentes para ese grupo. Las ideas presentadas en esta sección reflejan algunas de las lecciones generales extraídas de los talleres, en particular en términos de los obstáculos a los que se enfrentan las mujeres en el hogar, el trabajo y en el movimiento. El objetivo de esta sección es presentar las perspectivas de las recicladoras sobre varios temas recurrentes.

2.3.1 Relaciones en el trabajo

En todos los talleres, las recicladoras mencionaron orgullosamente que ellas realizan todo tipo de actividades en las cooperativas. Muchas concluyeron que puesto que son capaces de realizar todo tipo de actividades, incluso aquellas que demandan una fuerza física mayor, significaba que habían conseguido una mayor igualdad. A pesar de este hecho, reconocen también que a menudo son las mujeres las que clasifican los materiales, dado que los hombres lo ven como una actividad más femenina. Además, existen menos mujeres recogiendo los materiales de las calles o de establecimientos que generan muchos residuos. Aunque si hubo varias participantes que mencionaron que ellas iban con los conductores de la cooperativa o incluso ellas mismas conducen para recoger algunos materiales. Por lo tanto, reconocen que existe una división sexual del trabajo en cuanto a las actividades que realizan los hombres en las cooperativas. En otras palabras, las mujeres puede que realicen todo tipo de actividades, pero no se puede decir lo mismo de los hombres.

Esta división también se encuentra en la toma de decisiones y en la jerarquía del movimiento. Curiosamente, las participantes mencionaron que parecía haber más mujeres trabajando en sus cooperativas; sin embargo, en algunos lugares de trabajo, los miembros de la junta de la cooperativa a menudo eran hombres. En dichas circunstancias, la voz y la representación de las mujeres no son siempre iguales a las de los hombres. En algunos casos, las mujeres eran las que dirigían y presidían la cooperativa y la junta donde se toman las decisiones. Estas mujeres tenían facilidad de palabra y disfrutaban de sus posiciones de liderazgo. Se mostraron orgullosas al narrar historias de negociaciones con políticos locales y servir como ejemplo a otras mujeres en las cooperativas. Sin embargo, las participantes explicaron que cuando las mujeres participan, hay momentos en que los hombres les cortan o no les dan suficiente espacio y respeto cuando expresan sus opiniones.

Algunas mujeres también expresaron su preocupación por la intimidación y acoso sexual que sufren en el trabajo. Estos ejemplos animaron a las mujeres a pensar en el fortalecimiento de las relaciones entre mujeres en las cooperativas.

Como nota positiva, las recicladoras mencionaron que habitualmente el espacio de trabajo es seguro para ellas. Piensan que el trabajo que realizan les ofrece una mayor flexibilidad que otros trabajos en la economía formal o informal. Esto les da la oportunidad de dedicarse o bien a otros trabajos informales o a sus responsabilidades domésticas. Por otro lado, todo este trabajo es, en sí mismo, un obstáculo para que las mujeres participen en otras actividades ya que no disponen de tiempo libre.

Observación importante:

Durante las discusiones sobre roles de género estereotipados, es fundamental reflexionar críticamente sobre las actividades y roles que las mujeres adoptan en sus vidas. Muchas de las recicladoras decían que sus vidas habían mejorado considerablemente debido a que ellas eran ahora capaces de realizar muchas cosas que en un tiempo estaban designadas como trabajo o actividades de hombres. Es conveniente considerar los efectos perniciosos de esta actitud pues esto se añade a la doble o triple jornada laboral de las mujeres e ilustra que los hombres no están cambiando sus actitudes y creencias relacionadas con los roles de género.

2.3.2 Relaciones en el hogar

Mientras muchos de los relatos personales ilustraban una división desigual del trabajo en el hogar, algunas participantes mencionaron que sus parejas comparten una parte importante del trabajo doméstico. A menudo, sus compañeros comenzaron a ayudar una vez que ellas tomaron medidas drásticas en el hogar y dejaron de hacer algunas de las tareas domésticas, como cocinar. Las mujeres que han sido capaces de repartir el trabajo doméstico con sus parejas dicen que esto les ha dado la oportunidad de participar más en el movimiento.

Sin embargo, la mayoría de las mujeres se encuentran en la situación contraria. La mayoría de ellas dicen que aunque existe una división más igualitaria con sus parejas en el presupuesto familiar, la mayoría de los maridos hacen poco o nada en el hogar. Esto es el reflejo de una sociedad y una cultura sexistas que asumen que las responsabilidades domésticas son una virtud natural de la mujer. Algunas de las participantes incluso dijeron que a sus maridos no les gusta fregar los platos, cocinar o limpiar porque les hace sentirse menos hombres. Las mujeres también son responsables de cuidar a los niños y/o familiares, además de responsabilizarse de las tareas escolares de los niños, o discutir temas como el sexo. Esto pone de manifiesto un principio metodológico importante: la premisa de que deconstruir los roles de género es necesario para que las mujeres tomen un papel más activo en el activismo y en las esferas públicas, incluyendo en los movimientos.

La sobrecarga de tener que responsabilizarse de la mayoría, si no de todas, las tareas domésticas, es la falta total de tiempo libre para actividades de ocio. Las mujeres reconocieron la necesidad de una división igualitaria del trabajo doméstico y también de crear más espacio para dialogar con los esposos y niños sobre este asunto. Pero las barreras culturales y sus efectos normalizadores sobre los roles de género parecen limitar las posibilidades de alcanzar progresivamente cambios en la esfera doméstica para muchas de estas mujeres.

2.3.3 Violencia de género

La violencia de género contra las mujeres fue uno de los temas más recurrentes en todos los talleres. Es importante destacar que los talleres habían previsto el tema, aunque no querían enfocarse particularmente en él dada su gravedad y la necesidad de una mayor formación del equipo. Aun así, las historias y experiencias de violencia de género fueron numerosas y uno de los ejes centrales de la solidaridad que se creó entre las participantes. Las mujeres que han

experimentado violencia insistieron en que la violencia de género va más allá de la violencia física. En este sentido, las participantes enfatizaron los efectos negativos de la violencia psicológica y sexual en sus hogares no solo por parte de sus maridos, sino también de sus padres, hermanos u otras figuras masculinas. Ampliar la definición de violencia permitió a las mujeres expresar públicamente sus experiencias, así como sus formas personales de superarlas.

Abandonar relaciones violentas nunca es fácil, incluso aunque se hayan promulgado, recientemente, nuevas políticas públicas al respecto, como la Ley Maria da Penha.⁷

Para más información sobre la Ley Maria da Penha, vea estos artículos:

1. Spieler, Paula. 2011. "The Maria da Penha Case and the Inter-American Commission on Human Rights: Contributions to the Debate on Domestic Violence Against Women in Brazil." *Indiana Journal of Global Legal Studies*, 18, No. 1, pp. 121-143.
2. Roue, Jodie G. 2009. "Domestic Violence in Brazil: Examining Obstacles and Approaches to Promote Legislative Reform." *Columbia Human Rights Law Review*, 41, p. 67- 97.
3. Kiss, Ligia, D'Oliveira, Ana Flavia; Zimmerman, Cathy; Heise, Lori; Schraiber, Lilia Blima; y Watts, Charlotte. 2012. "Brazilian policy responses to violence against women: government strategy and the help-seeking behaviors of women who experience violence." *Health and Human Rights: An International Journal*, 13, No. 1.

Algunas mujeres señalaron la importancia que tiene conocer qué leyes pueden protegerlas. Pero también resaltaron las dificultades a las que se enfrentan cuando utilizan la ley. Muchas dijeron que la policía y las autoridades están limitadas en la cantidad de protección que pueden ofrecer o, en algunas circunstancias, incluso llegan a sugerirles que continúen en estas relaciones para proteger a la familia. Algunas mujeres contaron que vivían durante muchos años en relaciones de maltrato como consecuencia de recibir amenazas de muerte, que ponían en riesgo no solo sus vidas, sino las de sus hijos e incluso de sus familiares. Las historias de aquellas que han superado estas situaciones sirvieron para reforzar la voluntad y el coraje de las mujeres, a pesar de las experiencias de abusos.

Uno de los resultados más positivos de estas historias ha sido el hecho de que muchas mujeres fueron influenciadas por estas discusiones y el coraje de sus compañeras. Algunas mujeres incluso dijeron que habían dejado relaciones de maltrato después de participar en las reuniones

⁷ *Lei Maria da Penha* es una ley federal aprobada en 2006 por el presidente Luiz Inácio Lula da Silva, para reducir la violencia doméstica. La ley cambia los castigos para los maltratadores. Promulga que los agresores no deben seguir siendo castigados con penas alternativas y aumenta las penas, y ofrece diversas medidas para alejar al maltratador del hogar. La ley recibe el nombre de Maria da Penha Maia, cuyo exmarido intentó matarla dos veces, quedando parapléjica. Puesto que el caso no avanzaba, ella junto al Centro para la Justicia y el Derecho Internacional y el Comité Latinoamericano y del Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres, llevaron el caso a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, que consideró a Brasil responsable de negligencia y omisión frente a la violencia doméstica. Hoy en día, Maria da Penha es una conocida defensora de los derechos de las mujeres en Brasil. Para más información: <http://www.unwomen.org/es/news/stories/2011/8/maria-da-penha-law-a-name-that-changed-society>.

preparatorias llevadas a cabo en mayo de 2012, antes de los talleres (vea página 26). Muchas de las participantes dijeron que otras recicladoras deberían tener acceso a dichos ejemplos e historias, sugiriendo que el proyecto publicara historias breves sobre el empoderamiento de las mujeres, particularmente, cuando se enfrentan a la violencia y a otros problemas.

2.3.4 Orientación sexual e identidad de género

En las discusiones sobre orientación sexual e identidad de género se plantearon dos temas interesantes. Primero, las mujeres recicladoras dijeron que habían tenido que confrontar sus propios estereotipos relacionados con los trabajadores LGBTQIA (por sus siglas en inglés; lesbianas, homosexuales, bisexuales, transexuales, los que cuestionan su identidad sexual, intersexuales y asexuales) de sus cooperativas. Muchas han cambiado sus actitudes después de algunos debates mantenidos en las cooperativas sobre cómo eran tratados los trabajadores LGBTQIA. Una recicladora lesbiana dijo que ella no podía utilizar el baño de señoras cuando empezó a trabajar en la cooperativa, pero después de una discusión de grupo, dejó de ser discriminada. Algunas de las mujeres destacaron que muchas pensaban que no podrían llegar a discriminar a otras personas puesto que habían sufrido la discriminación en carne propia, pero cuando trataron con los trabajadores LGBTQIA, se dieron cuenta de que también reproducían tales patrones de comportamiento. Según ellas, los trabajadores en muchas cooperativas han aprendido a respetar tales diferencias.

Segundo, las mujeres parecían disfrutar discutiendo sobre su propia sexualidad y deseos. Tales discusiones también destaparon ideas sobre cómo las mujeres deberían comportarse y vestir en la sociedad, reflejando más posturas patriarcales y conservadoras. En estos casos, era importante cuestionar por qué ciertos puntos de vista moralistas mantienen hoy en día un gran arraigo en la sociedad brasileña. La tensión producida por estas cuestiones fue esencial ya que permitió iniciar el proceso de derribar estereotipos sobre cómo funcionan las mujeres y cuál es su lugar en la sociedad, y las formas en que estos afectan a la autonomía de las mujeres y al control sobre sus cuerpos. Como resultado, las mujeres reafirmaron el hecho de que ellas deberían ser respetadas y protegidas de la violencia independientemente de la ropa que lleven, por poner un ejemplo. En este sentido, las participantes estuvieron de acuerdo en que las mujeres no deberían ser cosificadas por la sociedad, pero pudieron dar numerosos ejemplos de dicha cosificación en la sociedad brasileña.

2.3.5 Raza

El tema de la raza apareció de forma tangencial en los talleres. Ocasionalmente, la clase y la raza fueron señaladas como indicadores de identidad que agudizan la discriminación y marginación general que sufren los recicladores. En uno de los talleres, durante la discusión sobre roles de género, una participante dio un detallado testimonio sobre cómo la esclavitud y la discriminación racial pueden encontrarse en muchas esferas de la vida contemporánea y el reciclaje. En otro taller, una mujer negra que sale en la actualidad con un hombre blanco más joven dijo que las parejas interraciales todavía asombran a una sociedad que asegura vivir en democracia racial.

2.3.6 Relaciones en el movimiento

Existen al menos tres hallazgos generales relacionados con las relaciones de género dentro del movimiento. Primero, las recicladoras enfatizaron que les gustaría que más mujeres del movimiento participaran en talleres y actividades como la que se estaba llevando a cabo sobre género. Segundo, destacaron la necesidad de que todos los trabajadores participen más en las reuniones con el gobierno (en todos sus niveles). En este sentido, demandaron una participación más amplia desde el movimiento, y que no sean siempre los mismos, unos pocos trabajadores que suelen representar al movimiento. Tercero, y en relación con el segundo hallazgo, es la demanda de una mayor transparencia y acceso a la información. Muchas trabajadoras dijeron que no son conscientes de todas las decisiones que se toman y les gustaría saber más sobre lo que ocurre. Por otro lado, algunas participantes también afirmaron que los recicladores han de sacar tiempo y mostrar interés en aprender más sobre lo que ocurre en el movimiento. En general, estuvieron de acuerdo en que deberían unir esfuerzos para que las mujeres participen como colectivo en las cooperativas y en el movimiento nacional. Finalmente, en algunos talleres, las mujeres expresaron el deseo de tener un foro de mujeres dentro del movimiento nacional de recicladores (MNCR).

Para conseguir esto, tienen que fortalecer su solidaridad, además de su autoestima. Algunas mujeres también afirmaron que no aceptarían tan fácilmente todas las decisiones realizadas por los hombres. La clave para aumentar la participación es una mayor información, incluyendo sobre las leyes relacionadas con los recicladores, mayores esfuerzos colectivos entre las mujeres y más habilidades para que se respete a las mujeres en dichas áreas.

2.3.7 Autonomía económica

Aparte de reconocer la importancia de ser económicamente independientes de sus familias y/o maridos, las recicladoras también señalaron que ellas deberían ser respetadas por sus conocimientos sobre reciclaje, el mercado e incluso sobre gestión del presupuesto familiar.

Aunque la autonomía económica es esencial para dar a las mujeres la libertad de tomar decisiones en sus vidas, las participantes también reconocieron que esto puede a veces crear ciertas tensiones en la relación cuando una mujer gana más que su pareja. Además, las recicladoras mencionaron que la autonomía económica no es la única área donde las mujeres pueden empoderarse; ellas se enfrentan a diferentes estructuras y sistemas de creencias que crean obstáculos en el día a día y que también podrían ser desafiadas.

Lo que hemos aprendido

- ✓ Comenzar los talleres con una discusión sobre autonomía resultó ser bastante útil y eficaz, ya que notamos que a lo largo de taller las mujeres se adueñaron del concepto y reflexionaron más críticamente sobre sus vidas.
- ✓ Las discusiones sobre violencia de género nunca cayeron en la victimización. Por el contrario, el grupo reflexionó colectivamente sobre estas experiencias y fue capaz de reconocer el poder de las mujeres incluso en circunstancias muy desfavorables.
- ✓ Los roles de género estereotipados son difíciles de abandonar, especialmente aquellos compartidos y reproducidos no solo por hombres, sino también por mujeres. Los talleres se esforzaron en empezar a deconstruir actitudes y creencias que refuerzan roles de género tradicionales, conservadores y patriarcales, en particular aquellos pertenecientes a la sexualidad.

Lo que necesitan las mujeres

- ✓ Las recicladoras necesitan apoyarse más unas a otras, especialmente en los procesos de toma de decisiones.
- ✓ Las recicladoras necesitan trabajar para crear grupos de mujeres dentro de las cooperativas para discutir las relaciones de género con otros trabajadores. Este proceso aún no se ha desarrollado en el ámbito local de las participantes en el proyecto.
- ✓ Las mujeres quieren un mayor acceso a la información. También más formación y cursos que les ayuden a fortalecer su voz dentro de las cooperativas y el movimiento.
- ✓ Las mujeres necesitan más guarderías.

En cuanto a la capacitación, formación y cualificación, estos son los puntos de interés identificados por ellas:

1. Les gustaría establecer grupos de reflexión de mujeres dentro de las cooperativas y el movimiento y/o tener más espacios donde reflexionar sobre el impacto de las diferencias de género en sus vidas, tanto dentro como fuera del movimiento. Esto se extiende al deseo de tener un foro de mujeres dentro del movimiento nacional.
2. Les gustaría participar en cursos de aprendizaje para adultos para completar su educación secundaria.
3. Les gustaría que hubiera cursos de alfabetización.
4. Les gustaría tener más conocimientos de informática. Esto incluiría aprender a utilizar ciertos programas como Excel y Power Point, e incluso aprender a navegar por internet.

5. Les gustaría aprender a hablar mejor en público. Muchas tienen vergüenza o miedo de hablar en público.
6. Les gustaría aprender más sobre políticas públicas y leyes que les afectan directamente como mujeres y como recicladoras.
7. Les gustaría aprender nuevas lenguas ya que el movimiento está creciendo.

“Este es nuestro espacio; estamos teniendo el privilegio de buscar nuestra autonomía.”



“No estamos ganando dinero con este taller, pero sí conocimiento. Por eso es importante participar.”



Reunión general con recicladores brasileños y latinoamericanos para discutir sobre el proyecto Género y reciclar en abril 2015. Fotos: L. Mintz



Talleres en el área metropolitana de Belo Horizonte en mayo de 2013 y en Itaúna en octubre de 2013. Fotos: A. C. Ogando y S. Dias

Actividades sucesivas para difundir novedades e información sobre los talleres de género

Para seguir con la naturaleza participativa de este proceso, hubo varias actividades de seguimiento y publicaciones, producidas y distribuidas no solo entre las mujeres y hombres recicladores, sino también a otros grupos de todo el mundo.

<p>Foto reportaje</p> <p>Para dar a las recicladoras <i>feedback</i> sobre los procesos y fases del proyecto, además de para mantenerlas a ellas y a otros informados, se produjo y distribuyó un breve fotoreportaje.</p>	<p>“Manual Popular” (caja de herramientas)</p> <p>El manual popular fue desarrollado con la ayuda y sugerencias de líderes recicladoras.</p> <p>Estuvo esencialmente basado en la información de los reportes de los talleres.</p> <p>Para más información:</p> <p>http://wiego.org/resources/mujeres-recicladoras-b</p>	<p>Publicaciones en internet</p> <p>Entre otras, también se publicó información sobre los talleres y el proyecto en la web de GlobalRec. Vea aquí:</p> <p>http://globalrec.org/2013/05/28/mulheres-catadoras-de-minas-gerais-discutem-genero/ (en inglés)</p> <p>http://globalrec.org/2014/03/08/waste-and-gender-rethinking-relations-for-empowerment/ (en inglés)</p>
<p>Para más información y actualizaciones sobre género y reciclaje, vea el siguiente enlace a la web de WIEGO:</p> <ul style="list-style-type: none">• http://espanol.wiego.org/economiainformal/politicas/genero-y-residuos/presentacion/		

2.3.8 Resultados generales e impactos

- **Empoderamiento de las mujeres:** Los talleres fueron útiles para identificar las cuestiones relacionadas específicamente con las recicladoras y recicladores. También ofrecieron a las mujeres una primera oportunidad para entender las dimensiones de la desigualdad de género, en el espacio público y privado, con una mayor profundidad y espíritu crítico. La comprensión de las mujeres sobre el alcance de la desigualdad de género esta intrínsecamente relacionada con la importancia de reforzar y desarrollar su sentido de autonomía.
- **Efectos sociales y culturales:** Los talleres ofrecieron a las mujeres un espacio para compartir sus historias de superación de las dificultades a lo largo de sus vidas; un ejercicio que reforzó su autoestima y confianza. También incrementó su interés por continuar las discusiones sobre relaciones de género con otros compañeros de trabajo y con sus comunidades. Algunas mujeres mencionaron que habían dejado relaciones de maltrato después de los ejercicios en cada una de las fases del proyecto.

- **Efectos en el movimiento:**

- o Por primera vez, un movimiento de recicladores dominado por hombres reconoció el problema de género y, también por primera vez, el movimiento nacional de recicladores de Brasil (MNCR) mantuvo un panel sobre género en su principal evento, Expocataadores (con 2000-3000 participantes) en 2013.
- o Las mujeres participantes demostraron su deseo de formar un foro permanente de mujeres dentro de la sección estatal de Minas Gerais del MNCR. Esperamos trabajar para consolidar esta idea junto a líderes del movimiento y ONG, después del taller de *feedback* en abril de 2015 con las recicladoras que participaron en los cuatro talleres, los hombres recicladores de Brasil, recicladores de toda América Latina y otros socios.

Durante este evento, hombres y mujeres recicladoras reconocieron la relevancia de las discusiones de género para el sector y el movimiento en sus luchas por la justicia social.

“Este proyecto nos aportó esperanza para llevarlo a la base de las organizaciones. Necesitamos hacer cambios. Mientras las mujeres sigan reproduciendo esta forma de pensar sexista, no cambiaremos. Sabemos que es un proceso lento. Las mujeres han de cambiar. El gobierno tiene que apoyarnos para poder luchar por nuestros derechos”.

(Líder recicladora de Brasilia, Brasil)



Reunión general con recicladores brasileños y latinoamericanos para discutir sobre el proyecto Género y reciclar en abril 2015. Fotos: L. Mintz

“Debemos darnos cuenta de las ideas sexistas que tenemos nosotras. Hemos de acabar con la victimización. He pasado por cosas terribles, pero las he superado. Este es el momento para recapacitar sobre esto. No somos víctimas, somos recicladoras, mujeres emprendedoras”.

(Líder recicladora de Venezuela)



“Nosotros [hombres] tenemos que disciplinarnos y entender el sufrimiento de las mujeres”.

(Líder reciclador, MNCR)



“Esta reunión ha sido muy buena para liberarme de mi machismo”.

(Reciclador de Minas Gerais, Brasil)



Reunión general con recicladores brasileños y latinoamericanos para discutir sobre el proyecto Género y reciclaje en abril 2015. Fotos: L. Mintz

• Contribuciones indirectas de las discusiones sobre género en el movimiento:

- o Las secciones estatales de Brasilia y São Paulo han mantenido encuentros de mujeres recicladoras para debatir sobre cuestiones de género.
- o Recientemente, un grupo de líderes recicladoras de diferentes estados desafiaron a líderes hombres dentro del MNCR, demandando una representación justa dentro de la coordinación del MNCR. También escribieron una carta a la presidenta de Brasil –Dilma Rousseff– pidiendo un puesto para las mujeres en el Comité Interministerial de Inclusión Social de Recicladores (CIISC: un comité interministerial creado por el anterior presidente, Lula, para coordinar la integración de los recicladores dentro de los sistemas de residuos sólidos). El MNCR tiene un reciclador hombre como representante en este comité, y las mujeres recicladoras pidieron una representación paritaria. La presidenta Dilma aceptó la petición y las mujeres ahora van a estar igualmente representadas en el comité.

Bibliografía

Daly, Mary. 2005. "Gender Mainstreaming in Theory and Practice". *Social Politics: International Studies in Gender, State and Society*, 12, No. 3, pp. 433-450.

Dias, Sonia. 2002. "Construindo a cidadania: Avanços e Limites do Projeto de Coleta Seletiva de Belo Horizonte em parceria com a ASMARE." Tesis doctoral. Instituto de Geociências, Universidade Federal de Minas Gerais.

Dias, Sonia y Lucia Fernandez. 2012. "Waste Pickers – A Gendered Perspective." En Cela, Blerta, Irene Dankelman y Jeffrey Stern, eds., *Powerful Synergies: Gender Equality, Economic Development and Environmental Sustainability*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, pp. 153-157.

Golla, Anne Marie, Anju Malhotra, Priya Nanda y Rekha Mehra. 2011. "Understanding and measuring women's economic empowerment: Definitions, framework and indicators." Washington DC: International Center for Research on Women (ICRW).

Furedy, Christine. 1990. "Social Aspects of Solid Waste Recovery in Asian Cities." *Environmental Sanitation Review Series*, No. 30. Bangkok: Environmental Sanitation Information Centre, pp. 2-52.

Hunt, Caroline. 1996. "Child waste pickers in India: the occupation and its health risks." *Environment and Urbanization*, 8, No. 2, pp. 111-118.

Organización Internacional del Trabajo. 1995. "Women Work More, But are Still Paid Less." De documentos en línea. Consultado el 25 de febrero 2016: http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/media-centre/press-releases/WCMS_008091/lang-en/index.htm

Kabeer, Naila. 1999. "Resources, agency, achievements: Reflections on the measurement of women's empowerment." *Development and change*, 30, No. 3, pp. 435-464.

_____. 2003. *Gender Mainstreaming in Poverty Eradication and the Millennium Development Goals: A handbook for policy-makers and other stakeholders*. Canadá: International Development Research Centre.

Madsen, Catherine A. 2006. "Feminizing Waste: Waste-Picking as an Empowerment Opportunity for Women and Children in Impoverished Communities." *Colorado Journal of International Environmental Law and Policy*, 17, No. 1, pp. 165-200.

Matos, Marlise, 2010. "Opinião pública e representação política das mulheres: novos horizontes para 2010?" *Debate-Opinião pública e Conjuntura Política*, 2, pp. 31-37.

Matos, Marlise y Solange Simões. 2014. "The Interplay Between CEDAW, the Brazilian Women's Movements, and Global Feminisms Agendas." Presentado en la Conferencia de la Asociación Internacional de Sociología. Japón.

Moraes, Eunice Léa de y Gladis Vera Gassen. 2004. "A transversalização das questões de gênero e raça nas ações de qualificação social e profissional." Technical Note. Brasil: Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada, No. 25, pp. 23-30.

Moser, Caroline. 1993. *Gender Planning and Development: Theory, Practice and Training*, Nueva York: Routledge.

_____. 2005. "Has gender mainstreaming failed? A comment on international development agency experiences in the South." *International Feminist Journal of Politics*, 7, No. 4, pp. 576-590.

Walby, Sylvia. 2005. "Gender mainstreaming: Productive tensions in theory and practice." *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 12, No. 3, pp. 321-343.

_____. 2005. "Introduction: Comparative Gender Mainstreaming in a Global Era." *International Feminist Journal of Politics*, 7, No. 4, pp. 453-47

Sobre WIEGO: Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando es una red global dedicada a la acción, la investigación y las políticas que busca mejorar el estatus de los trabajadores pobres, especialmente mujeres, en la economía informal. WIEGO construye alianzas con, y atrae a su membresía de, tres grupos: organizaciones con base de miembros de trabajadores informales, investigadores y estadísticos que trabajan sobre la economía informal y profesionales de agencias de desarrollo con interés en la economía informal. WIEGO intenta conseguir sus objetivos ayudando a construir y fortalecer redes de organizaciones de trabajadores informales; llevando a cabo análisis de políticas, investigación estadística y análisis de datos sobre la economía informal; proporcionando asesoramiento sobre políticas y convocando diálogos de políticas sobre la economía informal; y documentando y diseminando buenas prácticas en apoyo a la fuerza laboral informal. Para mayor información: <http://espanol.wiego.org/>

